

Urrutia, Juan / Barba, María
Universidad de Chile, Santiago, Chile
jpurrutia@uchile.cl

Reseña histórica de la profesión

El arquitecto tratadista más antiguo de Occidente es Marcus Vitruvius Pollio, quien describía el oficio de arquitecto en "De Architectura", donde hace alusión al conocimiento múltiple que debe poseer un arquitecto¹, de ahí se deduce el profesionalismo y el carácter individual, reflejado en una frase extraída del Capítulo 1 del primer libro de su tratado, "*nadie podrá decirse arquitecto sino aquel que desde la edad pueril haya ido subiendo los grados de estas disciplinas, y se haya criado, con el aprendizaje de muchas ciencias y artes, hasta llegar al sumo templo de la arquitectura*". Luego de la caída del Imperio Romano, se da paso a la Edad Media, una etapa de la cual poca información se tiene del arquitecto, sin embargo se pueden afirmar algunos aspectos, en un comienzo este fue denominado como el maestro constructor y se trataba más bien de un albañil adelantado con conocimientos de dibujo², incluso provenía de las clases bajas. La documentación era escasa ya que en la misma obra se realizaba prácticamente todo el desarrollo de un proyecto, por lo cual el aprendizaje se basaba en lo entregado por los errores de práctica. Esto fue cambiando con el tiempo, se adquirió más conocimiento y mayor rango social a costa del trabajo, creándose comunidades de especialistas en la construcción que itineraban según donde se fuera construyendo³, se agruparon en logias y se transmitían generación tras generación el conocimiento de la geometría, su saber lo compartían sólo con los miembros de su gremio, de ahí se entiende la escasez de tratados. El florecimiento económico y cultural de los Estados Italianos trajo consigo el interés de los arquitectos en reevaluar el legado de la cultura Clásica, como consecuencia, el arquitecto se convirtió en un teórico del arte al

¹ Vitruvius Pollio, 1859 (A. Morel, Paris), Les dix livres d'architecture de Vitruve.

² Marño, Beatriz, La imagen del Arquitecto en la Edad media: historia de un ascenso, en Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, H. del Arte, t. 13, 2000

³ Kostof, Spiro, 1977, El Arquitecto: Historia de una Profesión.

mismo tiempo que un técnico⁴, un caso destacable es Filippo Brunelleschi que con su obra maestra, la cúpula de Santa María del Fiore, logra demostrar como congeniar aspectos teóricos y técnicos, resolviendo un problema espacial, formal, constructivo y estructural con un sólo gesto, basado en sus rigurosos estudios, por ello, según algunos, es el pionero de la profesión. La Revolución Industrial trajo consigo la valorización del mecánico e ingeniero por sobre el albañil y arquitecto, quien toma el protagonismo del diseño y planificación del entorno humano es el ingeniero, proyectando principalmente puentes, estaciones de ferrocarril y pabellones para exposiciones⁵, como Joseph Paxton que en 1851 diseñó el "Crystal Palace" revolucionando el aspecto de la prefabricación, instaurado plenamente a fines del siglo XIX. Ante esta situación, el arquitecto se dedicaba básicamente a diseñar fachadas "nobles" para aquellas edificaciones industrializadas, transformándose en historicistas que no reconocían las nuevas tecnologías. A fines del siglo XIX en los Estados Unidos, se vive un crecimiento económico considerable, lo cual repercute directamente sobre el desarrollo de sus ciudades, especialmente en Chicago, ciudad donde nace la tipología del rascacielos, acompañada de una explosiva demanda de la empresa constructora. Esto hace que el profesional de la arquitectura deje de lado la dinámica del taller, sin ninguna estructura organizativa clara, ni régimen de trabajo de orden contemporáneo, pasando a transformarse en verdaderas firmas de arquitectura⁶, de estructura rígida y jerarquizada.

En el siglo XVI, con el descubrimiento de Chile por los españoles, se instaura el oficio de arquitecto; alguien que domina el arte del dibujo como el resultante de la teoría y la geometría. Estos escaseaban debido al vertiginoso ritmo de construcción, producto de una corta vida de los inmuebles a causa de los sismos y la necesidad de ir colonizando el territorio, surgiendo así la prioridad del conocimiento estructural por sobre el estilístico. A fines del período colonial arriva el italiano Joaquín Toesca, quien transforma el oficio en una profesión, carácter por consolidarse en la era republicana con la llegada de arquitectos europeos, especialmente franceses, para nutrir las ciudades de edificios públicos. Es así como se contrató a Claude Francois Brunet de Baines y posteriormente a Ambroise Lucient Henault, quienes además de tener la misión de proyectar los inmuebles públicos, debían iniciar la Academia en la profesión, en la recientemente fundada Universidad de Chile. Allí se creó la primera cátedra en 1849, resultando en años

⁴ La arquitectura florentina. Brunelleschi, H. Del arte, t. V, 1976, Barcelona, Salvat Editores.

⁵ Revolución Industrial y arquitectura, H. Del arte, t. X, 1976, Barcelona, Salvat Editores.

⁶ Kostof, Spiro, 1977, El Arquitecto: Historia de una Profesión.

posteriores el primer arquitecto formado en Chile, Don Fermín Vivaceta. Ya en el siglo XX, con una Escuela de Arquitectura consolidada y ciudades con un crecimiento imparable, la profesión se ve inserta en un ambiente muy prolifero para la labor arquitectónica, por ello se deja el carácter de taller basado en la Ecole de Beaux Arts de Paris que venía arrastrando desde el siglo pasado, y se toma un rumbo acorde a la sociedad contemporánea, nutriéndose de los adelantos tecnológicos y las revoluciones sociales. En esta etapa la arquitectura del país es denominada "de gobierno" producto de la alta demanda del Estado por edificaciones públicas.

Situación actual de la profesión en Chile

Finalizada la segunda guerra mundial el mundo se polariza, con un bloque liderado por los Estados Unidos promotor del sistema capitalista neoliberal, y por la contraparte, la Unión Soviética quienes planteaban como vía de gobierno el socialismo estatista, Chile no quedó ajeno a esto, reflejándose en conflictos políticos y sociales durante el último cuarto del siglo XX. Finalmente nuestro país adopta el modelo capitalista, quedando el Estado cada vez más disminuido con respecto a su cobertura de bienes y servicios, y el mercado como un protagonista en progresivo crecimiento. Bajo este marco la producción arquitectónica pasa de un cliente "seguro" parte del Estado de bienestar a un cliente dinámico y cambiante; el sector privado, este cambio de mando sucede en todo ámbito, ya que incluso las obras promovidas por los gobiernos son presentadas a licitación para agentes privados. Esta situación esta muy lejos de cambiar, ejemplo de ello es que a fines del siglo XX el bloque socialista se disolvió y fue entregando camino al sistema de administración capitalista. En Chile, a pesar de que los últimos cuatro gobiernos pertenecen al bloque opositor a la derecha (defensora del modelo neoliberal), sus políticas económicas son las mismas. A causa de lo expuesto, se han identificado tres grandes problemas para la profesión, el primero está relacionado con la proliferación de arquitectos versus un lento crecimiento de la superficie construida, el segundo con la inserción de nuevos profesionales al rubro y por último la baja participación propositiva de los arquitectos ante la sociedad.

En el contexto de la Reforma Educacional de 1980 es permitida la creación de Universidades privadas, por lo cual nace una serie de instituciones que imparten la carrera, 6 en los años ochenta, otras 16 escuelas de arquitectura en los noventa y 22 en la última década, completando un total de 48 Escuelas en el país, por consecuencia el numero de profesionales a

ido aumentado de manera constante, entre 1997 y 2006 el número de titulados por año aumentó en un 509%. Esta cifra es aumentada sostenidamente año tras año con los más de 1100 nuevos arquitectos anuales, sin considerar las 16 Escuelas que iniciaron actividades hace menos de 5 años y que por lo tanto aún no tienen egresados, esta situación hace preguntarnos si es que acaso el campo laboral de este tan admirado profesional es tan prolífero como su exuberante multiplicación anual. Si a esta situación se le agregan las mediciones del Instituto Nacional de Estadísticas, las cuales no registran la misma proporción creciente de titulados con respecto a la totalidad de m² construidos entre el Sector Público y Privado a la fecha, sino que en el mismo periodo de los últimos 10 años sólo ha aumentado en un 15%, cabe preguntarse ¿a qué se están dedicando los nuevos arquitectos?

También el arquitecto ha postergado ciertas actividades que le corresponden por ley, quedando en manos de otros profesionales y técnicos, siendo una competencia imbatible para los arquitectos debido a su especialización, como lo son los constructores, diseñadores, geógrafos, corredores de propiedades, administradores de inmuebles, paisajistas, dibujantes, restauradores, etc. Por ello los arquitectos han dejado de ser lo suficientemente aptos en algunas de las ramas en que supuestamente está preparado para ejercer, entregando no sólo espacios en el ámbito de la construcción, sino que también liderazgo en la toma de decisiones urbanas que afecten sobre el crecimiento y desarrollo de las ciudades. No sólo es necesario recuperar los antiguos espacios laborales, si se quiere combatir la cesantía, sino que además debemos expandir las alternativas de campos laborales y las maneras de ejercer en estos. No se puede esperar a que alguien venga a buscarnos para encontrar un trabajo, pero mucho menos para encontrar nuestro camino como arquitectos⁷. Es básico preguntarse, cómo crear nuevos nichos y qué nuevas capacidades es necesario reforzar o crear para hacer frente a este problema, ya que claramente los más afectados son los arquitectos recién titulados, quienes se ven enfrentados al salir de la Escuela en la contraposición entre la simulación proyectual académica y la complejidad de exigencias del mundo laboral real. Más allá del quehacer arquitectónico, debería ejercer un rol en la sociedad, que al parecer hoy no es muy protagónico, escenario que es más bien ocupado por otras especialidades, como los abogados, médicos, ingenieros, economistas, etc. tanto en el sector público como en el privado, el arquitecto con su visión multidisciplinaria y de conocimiento articulador entre técnica, ciencia y humanismo,

⁷ Situación expuesta en el seminario Estudio A, un escenario de vínculos, donde se plantea a la Escuela como una articulación con el mundo laboral

estaría capacitado con una mirada más amplia para ejercer liderazgos, la pregunta es ¿Por qué no lo hace?

Marco educativo en la Universidad de Chile

Junto con la independencia de Chile nace la idea de crear una Universidad para la nueva República, que tuvo como su principal impulsor al destacado humanista chileno-venezolano Andrés Bello, quién definía a la institución en su discurso de inauguración, como "*Una Universidad cuyo Norte sea Chile y las necesidades de su pueblo*". Es así como se inicia la Universidad de Chile, que a lo largo de su historia ha contribuido con una formación de excelencia y el desarrollo espiritual y material de la nación. Es así como en los estatutos vigentes se define su rol en la sociedad actual de la siguiente forma: "*La Universidad de Chile, es una Institución de Educación Superior del Estado de carácter nacional y público, dedicada a la enseñanza superior, investigación, creación y extensión en las ciencias, las humanidades, las artes y las técnicas, al servicio del país en el contexto universal de la cultura.*" Por definición, la Universidad de Chile es una institución autónoma que debe su vocación al servicio del país y por ello debe estar en una constante actualización en concordancia a la contingencia de la sociedad nacional e internacional.

El proceso de reforma en el que se enmarca la Universidad de Chile tiene sus bases en el proyecto Tuning América Latina, el que nace a consecuencia del proceso de Bolonia. Cabe mencionar que uno de los objetivos principales es la "sintonización" entre programas, ante ello la Universidad de Chile inició en 1999 el proceso de reforma del pregrado, que consiste en el reforzamiento del vínculo entre el proyecto universitario y la sociedad actual, planteando las siguientes medidas: mejorar la docencia mediante su innovación metodológica y curricular, Centrar en el estudiante la enseñanza-aprendizaje, Flexibilizar los estudios, Construir bases sólidas para la movilidad estudiantil, Disminuir la deserción estudiantil, Reducir responsablemente los tiempos excesivos de titulación, Fomentar la construcción de ciudadanía, Aumentar la empleabilidad de los egresados, Apoyar la integración y la internacionalización de la universidad y Participar activamente en el diseño de un Sistema de Educación Superior para Chile. Estas medidas se relacionan directamente con los conceptos de formación continua, sistema de créditos transferibles, áreas de conocimiento, ciudadanía, empleabilidad, perfil de egreso, competencias y calidad. La formación por competencias sin duda comprende el mayor

cambio dentro de la estructura curricular, con la finalidad de desarrollar actuaciones en vez de sólo conocimientos en el estudiante. Estas actuaciones son denominadas como competencias y deben definirse basándose en el perfil del profesional que se desea. Para definir cada una de las competencias requeridas a futuro es necesario hacerse las siguientes preguntas: ¿Qué tiene que saber el Profesional?, para establecer los conocimientos teóricos, ¿Qué tiene que saber hacer el Profesional?, para obtener los conocimientos prácticos, y ¿Cómo tiene que saber actuar el Profesional?, para precisar las actitudes y comportamientos requeridos.

Hipótesis

Actualmente en Chile, el desarrollo de la profesión es de alguna manera ambiguo, ve en peligro su estabilidad laboral y el poder de acción y decisión ante la comunidad, aún no logra integrarse al modelo político y económico, producto de una formación concebida para otro sistema. Esto genera cuestionamientos sobre el futuro de la profesión de arquitecto, la redefinición de su perfil profesional y las competencias que este debiera poseer, de ahí nace una hipótesis enfocada hacia una probable salida para esta situación. Ser un profesional proactivo es la condición que permitiría la recuperación de campos dominados por otros profesionales y técnicos, también para buscar nuevos nichos laborales relacionados a la arquitectura, pero por sobre todo, lo más importante está en desarrollar la capacidad de proponer soluciones para la sociedad mediante el proyecto, cuestión que según la hipótesis planteada se podría abordar asumiendo un nuevo perfil, el de un arquitecto con espíritu emprendedor. Si el arquitecto se formara bajo ese perfil, podría cultivar una actitud más expectante con lo que sucede a su alrededor, tendría las habilidades para identificar una carencia o problema en la sociedad o el mercado y la capacidad de plantear una solución con herramientas que lo habilitarían para moverse y comunicarse en el actual modelo. Las competencias se podrían formar en los estudiantes de la Universidad de Chile en el marco de la reforma de pregrado, de tal manera que el profesional al egresar y enfrentar el mundo laboral, no sea un agente pasivo sino que participe desde una posición propositiva y con espíritu emprendedor.

Emprendimiento

La palabra emprendedor, en la lengua francesa «*entrepreneur*», aparece a principios del siglo XVI para designar a hombres relacionados con las expediciones militares. A principios del siglo XVIII los franceses extendieron el significado de la palabra a otros aventureros como los constructores de puentes, caminos y los arquitectos. A comienzos del siglo XX se relacionó el concepto y rol del emprendedor a la economía por Joseph Schumpeter, también se amplió en términos socioeconómicos al estudiarse aquel conjunto de conductas como agentes centrales en los procesos de cambio de aquella época por el sociólogo y economista Max Weber⁸ y donde se identificó como un factor determinante de la innovación. Actualmente se entiende como una personalidad emprendedora a la persona con rasgos de innovación, flexibilidad, dinámica, con capacidad de asumir riesgos, creativa y con una orientación al crecimiento⁹, pero popularmente suele identificarse erróneamente como el que inicia y opera una empresa. La definición inicial es la que se considera para esta investigación.

El desarrollo de la capacidad emprendedora, es estratégicamente importante para el desarrollo de los países, tanto por su capacidad de generación de empleo, como por sus posibilidades de realizar productos poco masivos y de adaptarse rápidamente a los cambios. La manera de enfocar la vida en torno a una carrera está cambiando, básicamente a causa de las nuevas economías basadas en el conocimiento, la continua innovación en la tecnología y en las organizaciones de negocios lleva inevitablemente a la progresiva destrucción de muchas de las prácticas que antes se honraban¹⁰. Esta institución social llamada carrera ha sido central en la civilización industrial del siglo XX, pero hoy en día la gente se enfrenta al problema no tan sólo de la inseguridad de sus empleos, sino que más bien a la pérdida de significado que ocurre cuando la vida laboral ya no tiene una forma discernible, ya que en este nuevo contexto no se dispone de la continuidad de conocimiento de si mismo que otorga una carrera, es así como nuestra cultura educativa y corporativa orientan a la gente para convertirse en receptores de peticiones que resuelvan problemas, presuponen un mundo en el que quienes dan y quienes reciben las peticiones caen en categorías claras y los problemas llegan a nosotros tras una definición previa. La actitud del emprendedor, deja mucho menos espacio para el paternalismo y

⁸ Barba Buscaglia, Pilar, "Reflexiones sobre emprendimiento y educación", Museo Interactivo Mirador, 2004.

⁹ Alicia Castillo, "estado del arte en la enseñanza del emprendimiento".

¹⁰ Flores, Fernando y Gray, Jhon, "El espíritu emprendedor y vida wired: El trabajo en el ocaso de las carreras".

mucho más para las inversiones y la propiedad de capital. Por ello, las personas visionarias prefieren irse a compañías emergentes de menor tamaño donde pueden establecer tanto sus ideas como sus esfuerzos. Los emprendedores están más expuestos a las transformaciones del mercado; su permanencia depende más de reinventar continuamente sus productos y servicios; y su éxito depende menos de sus conocimientos expertos profesionales que de otras aptitudes para movilizar a otros para que se conviertan en misioneros de la causa del emprendedor, así es como se convierte en una aptitud esencial para responder a las necesidades cambiantes de los usuarios. La nueva vida emprendedora se rige por aportar valor a la comunidad mediante algún producto o servicio nuevo, de un logro político como una ley o una institución, de un evento cultural o de un nuevo tipo de servicio social. En las anomalías sociales, los emprendedores ven oportunidades para nuevos productos y servicios; los activistas políticos ven que alguna práctica esta siendo desanimada de forma anómala e injusta; y los trabajadores culturales ven una carencia de entendimiento y apreciación de la forma en que la gente vive¹¹.

Más allá de las motivaciones, existen referencias sobre la procedencia y nivel educacional de este tipo de personas, donde se refleja claramente que los emprendedores provienen de las clases medias en su gran mayoría, lo cual puede ser a causa del factor necesidad y nivel educacional. Se podría afirmar que sus raíces yacen en el espíritu de las tradiciones cívicas humanistas de los griegos y los romanos en que los individuos promovían cambios en sus comunidades involucrando directamente a sus conciudadanos al iniciar y participar en diversas organizaciones, tales como las asambleas de deliberación y asociaciones productivas. En la década de los '80, Howard Stevenson, de la Universidad de Harvard interpretó la mentalidad emprendedora como un sistema de gestión apoyado más en las oportunidades que en los recursos. Investigaciones posteriores señalan que el emprendimiento no está relacionado con características de la personalidad sino con una forma de comportamiento, que puede ser cambiado y aprendido. Este comportamiento hace que el individuo experimente con el conocimiento local para cambiarlo. Como experimentadores, ni responden a las verdades de los profesionales anteriores ni siguen rutinas establecidas, son sensibles a como las situaciones diarias difieren a las del día anterior. Perpetuamente buscan nuevas formas de resolver discordias constantes. Hay emprendedores sociales y emprendedores cívicos, así como

¹¹ Charles Spinosa, Fernando Flores, Hubert L. Dreyfus, "Disclosing New Worlds" (Cambridge, MA: The MIT Press, 1997).

emprendedores comerciales¹². Gracias a este tipo de comportamiento la gente se verá beneficiada al adoptar un espíritu emprendedor hacia su vida profesional y hacia las instituciones sociales que heredaron del pasado, mejorando de esta manera la condición de vida de su comunidad.

Arquitectos con espíritu emprendedor

Normalmente suele relacionarse al emprendimiento directamente con el mundo empresarial y de los negocios, pero como ya se mencionó, el emprendedor no se define por su actividad, sino que por su comportamiento en la vida, estableciendo a raíz de esto, que no todo emprendedor necesariamente será un empresario. Normalmente los arquitectos asocian el espíritu emprendedor al ámbito del desarrollo inmobiliario (muy criticado desde la academia), con lo cual existe un bajo interés por el estudio de este concepto, además hay que considerar el tipo de formación de un arquitecto, donde la práctica más usada en los talleres es la del "encargo", con un cliente (el profesor) que siempre estará solicitando el servicio y unos alumnos que se limitan a ejecutar lo que se demanda. Es decir, con una muy baja actitud proactiva y propositiva. Esta formación es poco consecuente al espíritu emprendedor, por lo cual la profesión de arquitecto no se relaciona con el emprendimiento como lo hacen las ingenierías. Por esta escasez, fue necesario definir una metodología para determinar con precisión la elección de arquitectos de perfil emprendedor a estudiar. Se presentó a un grupo de profesores universitarios el perfil del profesional genérico con espíritu emprendedor, y se les consultó sobre arquitectos que fueran poseedores de tales competencias, generándose una lista de nueve arquitectos para ser estudiados y entrevistados.

Como el emprendimiento es un campo poco estudiado en la arquitectura, fue imprescindible realizar un estudio basado tanto en metodologías cualitativas como cuantitativas para determinar un espectro de información lo suficientemente completo para determinar las características de un perfil emprendedor de arquitecto. Por lo tanto, se abordó la situación con dos herramientas distintas: una entrevista personal y una encuesta cerrada. Posteriormente se analizó la información recopilada, comprendiendo e interpretando el sentido subjetivo de la entrevista y describiendo, las variables arrojadas por la encuesta cerrada. Esta información se analizó bajo tres áreas de indagación: educación, ocupación actual y futuro de la profesión y

¹² Véase "Leadbeater", Capítulo 16: Creating Social Capital, para encontrar algunos ejemplos del espíritu emprendedor cívico y social.

enseñanza.

Para analizar los casos, se identificó los tópicos que afloraban de las entrevistas y que estaban relacionados a su formación, desarrollo profesional, emprendimiento y el futuro de la carrera. Luego se agruparon bajo los objetivos específicos de la investigación de casos: encontrar las características que definirían el perfil de un arquitecto con espíritu emprendedor; conocimientos, habilidades y actitudes, además de su formación y proyección. Este proceso de agrupación y organización de la información extraída, permite construir una tabla donde se ingresan las citas que hace cada uno de los entrevistados sobre cada tópico, generándose regularidades, tendencias, aislamientos y dispersiones. La tabla de tópicos facilita el proceso de segmentación, que consiste en reunir sobre un mismo documento todos los comentarios que se refieren a un mismo tópico, para de ahí, sacar una definición en consecuencia a lo expresado en las entrevistas. Los tópicos referidos a conocimientos fueron: evaluación de proyectos, marco legal de una empresa, políticas públicas y tecnología. En torno a las habilidades apareció: analizar el mercado, convocar, persuadir, capacidad de gestión, capacidad de innovación, liderazgo, trabajo multidisciplinario, identificar problemas en la sociedad y flexibilidad. Para las actitudes se mencionó: aprovechar oportunidades, autoaprendizaje, emprendimiento, independencia y madurez, optimismo, pro-actividad, proyección, responsabilidad y riesgo. Las eventualidades en su formación y desarrollo profesional fueron: ambiente con oportunidades, actividades extracurriculares, relación con el mundo laboral, fracaso, necesidad, incubadora de empresas, competitividad, contactos y relación con la empresa. Finalmente lo referido a propuestas personales para la formación se señaló: relación con el mundo laboral, actualización, generación de contactos, intercambio estudiantil y relación con la empresa.

Resultados

A partir del descubrimiento de tópicos, la segmentación de éstos y su posterior definición, se configuran dos tipos de identidades profesionales. Estos resultados se formulan a raíz de la percepción hacia el entorno que tiene cada uno de ellos, como lo determinan y cómo creen que es necesario moverse en él, la diferencia de opinión se hace patente por la carga ideológica en el trasfondo de su discurso, mientras unos hablan de identificar deficiencias en la sociedad, otros hablan de analizar el mercado. Sin duda que cada una de estas miradas es en pos de solucionar algún problema en la comunidad que los rodea. Otra discrepancia entre los grupos se

da cuando algunos se refieren a las políticas públicas como de conocimiento vital para los arquitectos, en cambio el grupo más joven pone énfasis en la relación con la empresa como factor determinante para el desarrollo profesional. Bajo estas circunstancias es necesario dejar en claro que la actitud de emprendedor aparece en ambos grupos, es decir que ésta mentalidad no necesariamente está relacionada con alguna ideología, tal como lo señala Fernando Flores en un tono más caricaturesco "...*difiere radicalmente de las visiones actuales de la derecha neoliberal y la izquierda estatista*". Al grupo del rango etario superior se le denominará "emprendedores sociales", aunque incluso algunos de ellos se mueven en el mercado, pero con la diferencia de que su iniciativa parte de la idea de solucionar un problema social. El segundo grupo, el de los más jóvenes, será catalogado como "emprendedores de mercado". Más allá de una distinción por ideología, se puede identificar tipologías de emprendimiento, diferenciadas principalmente por sus motivaciones y características personales (habilidades y actitudes). En el marco de una tesis para optar al Título Profesional de Ingeniero Comercial de la Universidad de Chile, se desarrolló una investigación en la que se determinaron cuatro perfiles de emprendedor en Chile, que en la presente investigación denominaremos "identidades", los que son compatibles en su totalidad con las identidades reconocidas. A continuación se hará una breve descripción de cada identidad basada en el estudio.

Identidad "Vocacional": Tiene un objetivo claro en la vida: realizar su proyecto. Lucha incesantemente por conseguir sus objetivos. Lo más seguro es que intente implementar y llevar a cabo más de una empresa, ya que si uno de sus proyectos no le resulta, estará dispuesto a realizar otro. Este tipo de emprendedor utiliza su experiencia personal al momento de poner en marcha algún proyecto o negocio, como puede ser haber trabajado en empresas del mismo rubro en el cual desea generar el proyecto o negocio. Entre sus principales motivaciones se cuentan la independencia y la realización personal, la que se produce cuando el proyecto logra ser llevado a cabo. Busca concretar sus sueños y por sobre todo sabe que puede salir adelante.

Identidad "Innovador": Individuo que al realizar algún trabajo rutinario no se siente plenamente satisfecho, está consciente que puede hacer mucho más. Sabe que en un trabajo normal tiene un techo y que él es capaz de sobrepasarlo rápidamente. Posee un fuerte componente de creatividad e innovación en las tareas, proyectos o negocios en que participa. Buscan aportar cosas nuevas al medio en el cual se desenvuelve entregando propuestas y soluciones pero siempre con un fuerte componente tecnológico. Realiza trabajos relacionados con la ingeniería,

la informática o la tecnología. Tiene características de líder, son comunicativos, pro-activos y les gusta trabajar con un equipo de personas. Buscan la independencia, como una forma de generar espacios para realizar su proyecto poco convencional. Posee un pensamiento positivo, el que se manifiesta en su capacidad de poder motivar e incentivar a otros a emprender en torno a sus sueños y proyectos. Sabe que existen más cosas de las que podemos ver. No cree en los patrones convencionales, le gusta romper paradigmas. Las motivaciones que lo inducen a generar sus propios proyectos se encuentran en la innovación y creatividad, además del desagrado por el trabajo anterior, básicamente, le aburre la monotonía de las tareas a desempeñar. Es por esto que realizar su propio proyecto es lo que lo mueve a emprender.

Identidad "Social": Se preocupan por el prójimo, son carismáticos, por lo que les resulta fácil "llegar" a las personas. Presentan un elevado nivel de compromiso social, lo que se refleja en el deseo de ayudar, pero no de una forma asistencialista sino que mediante la realización de proyectos concretos y duraderos, dirigidos principalmente a las personas, logrando así su realización personal y profesional. Buscan realizar proyectos que tengan un impacto social a pesar de poder obtener pérdidas con estas actividades, sin embargo, el regocijo y bienestar personal son muy superiores al aspecto económico. Son trabajadores y muy comprometidos con lo que se proponen, hasta el punto en que el trabajo pasa a ser su vida. Les cuesta separar sus espacios personales de los espacios que contempla el proyecto en sí. Toman pocos riesgos, debido a que su proyecto está relacionado con el trabajo con personas, sus inquietudes y aspiraciones, por lo que evitarán defraudarlos. Cultivan el pasar desapercibido, su persona no es lo importante sino el proyecto y la ayuda que pueden generar. Dentro de las principales motivaciones es posible encontrar compromiso social, incentivos externos y formación académica. Existe un anhelo de servir al país, comunidad o grupo en particular en el cual están insertos. La incidencia de su entorno los motiva a realizar sus proyectos.

Identidad "Comercial": Identifica oportunidades en todas partes, logra ver negocio en cualquier situación y está dispuesto a desarrollarla. Estos emprendedores desarrollan la paciencia, ya que saben que el ser exitoso toma tiempo y que el tener su propio negocio les generará ingresos mayores en el futuro, en relación con lo que podrían obtener de una relación laboral de dependencia, a pesar de que en el corto plazo los resultados no sean los mejores. La idea que está detrás y que involucra el proyecto puede ser propia o también puede ser de alguien más. En caso de darse la segunda opción unirán rápidamente a su proyecto a esa persona "gestora"

para poder materializarlo. Finalmente son ellos los que llevarán a cabo la idea. son jefes muy preocupados por el bienestar de todos aquellos quienes trabajan con ellos. Tienen la capacidad de ver por dónde debe caminar el negocio, redireccionándolo en caso de ser necesario. Conocen el momento en que tienen que abandonar algún cliente o proyecto, Son capaces de observar una necesidad sin satisfacer y utilizan los contactos generados, así como sus habilidades para lograr el objetivo de crear su propio negocio. los motiva la necesidad de crear capital, generar mayores retornos que los que les ofrece el mercado.

Formación de arquitectos con espíritu emprendedor

Nuestras prácticas educativas tradicionales no están logrando formar a la gente para el mundo en el que tendrán que vivir, las personas necesitan hacerle ofertas a los empleadores potenciales, al mercado o a sus comunidades, aprender cómo desarrollar una oferta es la primera prioridad de la educación. Para aprender a hacer ofertas, sin embargo, la gente tendrá que aprender a escuchar a sus compañeros de una forma diferente. Y para enseñarles a iniciar empresas que suministren dichas ofertas, se verán obligados a abandonar la forma actual de construir relaciones y, en lugar de eso, aprender a coordinar compromisos, administrar la responsabilidad, construir y mantener la confianza y establecer identidades comprometedoras. Bajo estas premisas y en el marco de la Agenda Procrecimiento II Capítulo Educación y Empresa del Ministerio de Educación, se ha desarrollado un proyecto para la educación del emprendimiento a nivel país, donde se destacan contenidos a desarrollar, como las nuevas habilidades de la dimensión cognitiva, afectivo y social, es decir; abstracción, pensar en sistemas, experimentar y aprender a aprender, comunicarse y trabajar colaborativamente, resolución de problemas, manejo de la incertidumbre y adaptación al cambio, habilidades y actitudes relacionadas con la democracia y los derechos humanos¹³. Estos aspectos debieran insertarse como objetivos fundamentales y transversales bajo una propuesta pedagógica que rompa la tradicional estructura curricular basada en asignaturas, sólo en el conocimiento, sin nexos entre ellas y de baja articulación con la sociedad. Debido a las características del emprendimiento, este debe aprenderse en ambientes estimulantes, esto se determina en el Decreto 220 "Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media", por ello los principios y valores de la educación para el emprendimiento deberán ser

¹³ Extraído del Informe de Proyecto "Educación para el Emprendimiento" del Ministerio de Economía y energía en conjunto con el Ministerio de Educación.

experimentados en el ambiente universitario, no sólo en las aulas, sino en los *“contextos y eventos definidos para el despliegue de la expresividad y capacidad de iniciativa de los alumnos y alumnas”*¹⁴.

A raíz del análisis de entrevistas en la investigación, se identificaron algunas regularidades en torno a la formación universitaria de cada uno de los individuos, las que se asocian al desarrollo de su visión del emprendimiento según lo expresado por el Ministerio de Educación, lo importante está en poder identificar cómo se crean estos ambientes en la Universidad. Uno de los sucesos más significativos durante la formación en la mayoría de los casos, fueron los eventos extracurriculares, instancias donde cada uno se fabricaba la oportunidad de realizar actividades por iniciativa propia, con una convicción total en ellas, como instalaciones artísticas, Centros de Estudiantes, trabajos de verano, viajes educativos, participación en organizaciones sociales, talleres artísticos, paros, protestas, tomas de la universidad, eventos culturales, etc. circunstancias que se prestaban para desarrollar valores y habilidades como la convocatoria, gestión, liderazgo, trabajo en equipo, autoaprendizaje, independencia, madurez, etc. y lo más importante que está en ejecutar y poner de manifiesto su espíritu proactivo.

Otra constante durante el paso por la Escuela de Arquitectura fue la relación directa que mantuvieron con el mundo laboral, prácticamente todos sostuvieron trabajos permanentes paralelamente a sus estudios. Esto les permitió estar conscientes sobre cómo funciona la realidad del profesional, por lo tanto, probablemente fueron desarrollando las capacidades que ellos creyeron necesarias para superar de una mejor manera aquella instancia, lo que también seguramente los ayudó a enfrentar un proceso de transición graduado y paulatino entre la academia y la realidad profesional. Por último, se puede afirmar que ambas instancias posibilitan el logro de objetivos transversales para la formación diferenciada, es decir el aprendizaje del individuo según sus talentos y preferencias, al poner en juego aspectos como la iniciativa, la autonomía, la creatividad, el trabajo en equipo y el trato profesional con personas.

Algunas instituciones universitarias ya están agregando a sus estructuras curriculares de arquitectura, temas relacionados al emprendimiento. En la lectura de sus perfiles se hace evidente una actitud más activa del profesional. En los casos chilenos sólo es posible observar un cambio en los contenidos que incluyen materias como evaluación de proyectos,

¹⁴ Decreto 220 “Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media”.

administración, procesos constitutivos de una empresa, innovación, economía, finanzas y marketing, sin duda, el caso analizado que tiene más desarrollado del tema del espíritu emprendedor es la Universidad Mayor, pero sólo desde el punto de vista del mercado, dejando a un lado las variables sobre políticas públicas. Pero en general los casos nacionales no resultan ser un ejemplo de relación entre arquitectura, emprendimiento y educación, ya que se ven las mismas estructuras de malla, el cambio debiera poner en cuestión la formación, más allá de los contenidos.

Incorporación al perfil de egreso y currículo de arquitectura

El primer paso consiste en adecuar el perfil de egreso de la carrera de arquitectura de la Universidad de Chile a las identidades conformadas en la investigación, para ello es necesario considerar los factores comunes entre ellas, basándose en lo dictaminado en los estatutos de la Universidad donde se declara como pluralista, en un contexto democrático, y que por consiguiente tiene como requisito la libertad de pensamiento de los individuos. El factor común está claro, es el espíritu emprendedor que puede ejercer su acción tanto desde el ámbito público como el privado, lo importante radica en que cada una de estas posiciones debe tener conciencia y conocimiento de la otra, ya que no estamos bajo un mercado libre de regulaciones estatales, ni en un estado donde la sociedad prescindiera del mercado, por lo tanto ambas deben convivir en armonía. Los factores comunes son los siguientes: Capacidad de identificar necesidades en la comunidad, Capacidad de proponer soluciones para aquellas necesidades y Capacidad de ejecutar y sacar adelante aquellas propuestas. Incorporando estos conceptos el perfil de egreso del Arquitecto de la Universidad de Chile resulta de la siguiente forma: *"...desarrollar en los estudiantes a través de un proceso pedagógico continuo, progresivo y sistemático la capacidad de adquirir los conocimientos y habilidades requeridos por la disciplina para satisfacer lo que el medio necesite, permitir el desarrollo de su potencial intelectual y estimular su capacidad de reflexión, análisis y creatividad, de manera que pueda asumir eficientemente el rol que necesita el desarrollo del área disciplinaria de la arquitectura en el contexto del desarrollo nacional, identificando, interpretando y solucionando profesionalmente, las necesidades de la comunidad a través de respuestas arquitectónicas fundadas y eficientes".*

Luego, para determinar las competencias del arquitecto relacionadas al emprendimiento, se consideró el listado de veinte y siete competencias definidas por Tuning, para esto se relacionaron los resultados arrojados por las entrevistas, con una serie de listados referentes a tópicos y competencias del emprendimiento. Como primer paso se comparará con las características que componen el perfil de emprendedor diseñado por el Ministerio de Educación, para comprobar que no quedaran aspectos del emprendedor fuera del análisis, el resultado fue que las ocho características estaban comprendidas en los tópicos descubiertos. El siguiente paso consistió en comprobar la consecuencia con las competencias genéricas propuestas por la Universidad de Chile, de las veinte y siete competencias, quince se relacionan directa o indirectamente con la lista de tópicos, y las demás no producen inconsecuencias o contradicciones con las mismas, por lo tanto es pertinente para la Universidad. Como tercer y último paso de la etapa comparativa, se enfrenta a la lista con las competencias específicas para la carrera de arquitectura definidas por Tuning. En esta etapa sólo trece de los veinte y un tópicos tienen relación con estas competencias, por lo cual se aislaron los ocho tópicos restantes para estudiar la factibilidad de incorporarlos modificando otras competencias o creando otras competencias que los reuna, asimismo se hizo con los tópicos que no tenían relación directa a las competencias. Los resultados de las competencias con la incorporación de los tópicos fue el siguiente:

1. Conciencia de la función cultural de la Arquitectura.
2. Conciencia de la función social de la Arquitectura, y capacidad del arquitecto para identificar problemas y proponer soluciones factibles como actor público o privado a la sociedad para mejorar el hábitat.
3. Conciencia de las responsabilidades frente al ambiente y a los valores del patrimonio urbano y arquitectónico.
4. Destreza para proyectar obras de arquitectura y/o urbanismo que satisfagan integralmente los requerimientos del ser humano, la sociedad y su cultura, adaptándose al contexto.
5. Capacidad de formular ideas y de transformarlas en creaciones arquitectónicas de acuerdo con los principios de composición, percepción visual y espacial.
6. Conocimiento de la historia, las teorías de la Arquitectura, el arte, la estética y las ciencias humanas.
7. Conocimiento, sensibilidad y compromiso frente a los temas del debate arquitectónico actual –local y global.

8. Compromiso ético frente a la disciplina y al ejercicio de la profesión de arquitecto.
9. Capacidad imaginativa, creativa, innovadora y de liderazgo en el proceso de diseño de la Arquitectura y el Urbanismo.
10. Capacidad de conocer y aplicar los métodos de investigación para resolver con creatividad las demandas del hábitat humano, en diferentes escalas y complejidades.
11. Disposición y capacidad para investigar, aprender y actualizarse constantemente, produciendo nuevos conocimientos que aporten al desarrollo de la Arquitectura.
12. Habilidad de percibir, concebir y manejar el espacio en sus tres dimensiones y en las diferentes escalas.
13. Capacidad de conciliar todos los factores que intervienen en el ámbito de la proyectación arquitectónica y urbana.
14. Dominio de los medios y herramientas para convencer comunicando oral, escrita, gráfica y/o volumétricamente las ideas y proyectos, tanto urbanos como arquitectónicos.
15. Capacidad para integrar y adaptarse a nuevas funciones en equipos interdisciplinarios que desarrollen diferentes técnicas de intervención para mejorar espacios urbanos y arquitectónicos deteriorados y/o en conflicto.
16. Capacidad para reconocer, valorar, proyectar e intervenir en el patrimonio arquitectónico y urbano.
17. Habilidad para liderar con optimismo, participar con proyección y coordinar involucrando a los diversos actores en el trabajo interdisciplinario en arquitectura y urbanismo.
18. Capacidad de desarrollar proyectos urbano arquitectónicos, que garanticen un desarrollo sostenible y sustentable en lo ambiental, social, cultural y económico.
19. Capacidad de responder con la arquitectura a las condiciones bioclimáticas, paisajísticas y topográficas de cada región.
20. Capacidad de definir el sistema estructural del proyecto arquitectónico.
21. Capacidad de definir la tecnología y los sistemas constructivos apropiados a las demandas del proyecto arquitectónico y al contexto local.
22. Capacidad de definir los sistemas de instalaciones que demanda la concepción de un proyecto arquitectónico y/o urbano.
23. Conocimiento y aplicación de la normativa legal y técnica que regula el campo de la arquitectura, la construcción y el urbanismo.

24. Capacidad de producir toda la documentación técnica necesaria para la materialización del proyecto arquitectónico.
25. Capacidad para planear, programar, presupuestar y gestionar proyectos arquitectónicos y urbanos en el mercado.
26. Capacidad para construir, dirigir, supervisar y fiscalizar la ejecución de obras arquitectónicas y urbanas en sus diferentes escalas.

Consideraciones generales de aplicación

A continuación se presentan algunas consideraciones para la aplicación del perfil de egreso modificado y de las competencias adaptadas a una estructura curricular reformada, cabe mencionar que ya no se hablará de asignaturas sino que de módulos, tampoco de contenidos, sino que de competencias genéricas y específicas.

Modulo de proyectos: El "taller de diseño" debe transformarse en un modulo de aprendizaje, ya que por esencia es y ha sido el espacio donde confluyen los saberes de las demás asignaturas, por esto los principales factores del emprendimiento debieran desarrollarse en el "modulo de proyectos arquitectónicos", el concepto diseño se omite de su nombre porque hace referencia mas bien a lo formal, en tanto taller tiene una connotación artesanal, en cambio la palabra proyecto es más completa, hace alusión a un inicio, proyección y objetivo final, habla de la operatividad de nuestra función, el diseño no es un fin, sino que una herramienta para solucionar un determinado problema. La clave para integrar los factores del espíritu emprendedor radica en el cambio de papel del equipo docente, estos ya no deberían ser los "clientes" de un encargo, sino que los "facilitadores" de un estudiante que encontró un problema y pretende solucionarlo de manera factible, ejercitando la capacidad de identificar problemas en la comunidad y solucionarlos con arquitectura.

Vínculo con la profesión: En los últimos años de la carrera debiera establecerse un "escenario de vínculos" entre la academia y el medio laboral, donde participen académicos, estudiantes, ex alumnos y la empresa junto al sector público. De esta manera los estudiantes podrían desarrollar sus propuestas con las verdaderas reglas del campo de la disciplina, y la posibilidad de generar propuestas originadas por los mismos estudiantes, es decir, ejecutar el concepto de emprendimiento en el ámbito laboral. Esta etapa es esencial en la formación académica poniendo a prueba lo formado.

Modulo sobre el oficio del arquitecto: Es recomendable que exista un modulo donde se trate lo respectivo al oficio de arquitecto, que desarrolle las capacidades de constituirse como arquitecto tanto en el ámbito público como en el privado, se haga patente el conocimiento y la aplicación de la normativa legal y técnica que regula el campo de la arquitectura, la construcción y el urbanismo, además de la capacidad para planear, programar, presupuestar y gestionar proyectos en el mercado, en síntesis, tener las competencias para evaluar proyectos.

Integración de Medios y comunicación: Es evidente la necesidad de adquirir herramientas básicas para desarrollar la capacidad de persuasión, de manera oral, como escrita, gráfica y material. No basta con hacer patente el escenario para la expresión, sin técnicas que deben ser formadas.

Competencias transversales: Es necesario que en todos los módulos de la estructura curricular se contemple el compromiso ético, se promueva la disposición para investigar, aprender y actualizarse constantemente, se forme la capacidad de integrar y adaptarse a nuevas funciones en equipos interdisciplinarios, la habilidad de liderar con optimismo y coordinar el trabajo involucrando a los diversos actores que lo componen.

Contexto formativo: Como lo señala el Ministerio de Educación y los resultados del análisis de casos, es imprescindible que la formación se genere en un ambiente estimulante y en constante progreso, por ello es recomendable el fomento de las actividades extracurriculares, el refuerzo de los vínculos con el medio laboral, y la posibilidad del fracaso, a modo que los estudiantes denoten oportunidades, puedan desarrollar sus inquietudes de manera independiente y pierdan el miedo al fracaso asumiendo posturas de mayor riesgo.

Finalmente, se puede afirmar que es urgente la reestructuración curricular de la carrera de arquitectura para sintonizar con el medio laboral, y para ello se hace indispensable crear las condiciones para formar un arquitecto con espíritu emprendedor. Sin embargo quedan pendientes las siguientes preguntas: ¿Qué sería necesario hacer para revertir las percepciones negativas que se tienen del concepto de emprendimiento?, ¿Cómo se podría abordar el fracaso para no castigarlo en la Universidad? ¿Se entiende fracaso sin castigo?, ¿Es posible que personas que fueron educadas para ser dependientes estén capacitadas para formar emprendedores?.

Referencias

- Vitruvius, M. (1859). *Les dix livres d'architecture de Vitruve*. Paris: A. Morel
- Laugier, M. A. (1999). *Ensayo sobre la arquitectura*. Madrid: Ediciones AKAL S.A. Edición de Liliana Moure Rubio
- Kostof, S., (1984). *El Arquitecto: Historia de una profesión*. Madrid: Cátedra
- Roth, L. M. (1999). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Barcelona: Gustavo Gili
- Salvat, J. (1976). *Historia del Arte*. Tomo V. Barcelona: Salvat Editores
- Salvat, J. (1976). *Historia del Arte*, Tomo X. Barcelona: Salvat Editores
- Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. (1999). *150 años de enseñanza de la arquitectura en la Universidad de Chile*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Navarrete, I. (2005). *Estudio A un escenario de vínculos*. Santiago: Seminario de Arquitectura Universidad de Chile
- Ortega, P. (2005). *La inutilidad de la arquitectura, reflexiones desde la angustia sobre lo "arquitectónico"*. Santiago: Seminario Arquitectura Universidad de Chile
- Navarrete, P. (2006). *Encuesta CEArq 2006: Reforma de pregrado*. Santiago: Centro de Estudiantes Arquitectura Universidad de Chile
- Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. (2005). *Guía formulario CNAP Autoevaluación Carrera de Arquitectura*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.
- Lavados, I. (2006). *Acuerdo de acreditación*. N°329, Santiago: Carrera de Arquitectura Universidad de Chile
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. (2006). *Arquitectura como acción docente*. *Revista De arquitectura*, 14.
- Facultad de Arquitectura Universidad Católica de Chile. (2005). *La profesión*. *Revista ARQ*, 61.
- Universidad de Chile. (2006). *Estatuto de la Universidad de Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Universidad de Chile. (2006). *Plataforma para la innovación del pregrado*. Santiago: Vicerrectoría de Asuntos Académicos Universidad de Chile

- Presman, I. (2007). *Área temática arquitectura*. Argentina: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación
- Tuning. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto
- Flores, F. (2000). *Espiritu emprendedor y la vida wired: El trabajo en el ocaso de las carreras*. Londres
- Castillo, A. (1999). *Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento*. Santiago: INTEC Chile
- Barrios, O. (2003). *Origen y perfil del joven emprendedor chileno*. Santiago: Seminario Ingeniería Comercial Universidad de Chile
- Gobierno de Chile. (2002). *Programa público privado de fomento al emprendimiento*. Santiago: Ministerio de Economía, Gobierno de Chile
- Gloger, R. (2004). *Guía para el emprendedor en Chile*. Santiago: Seminario Ingeniería Comercial Universidad de Chile
- Rubio, J. (1999). *Organización y comercialización de un estudio de arquitectura*. Madrid: Fundación Diego de Sagredo
- Loyola, M. (2006). *Sondeo de opinión: Comparación de percepción de calidad de las escuelas de arquitectura de la Universidad de Chile y Universidad Católica*, informe inédito
- Barba, P. (2004). *Reflexiones sobre emprendimiento y educación*. Santiago: Museo Interactivo Mirador, informe inédito

Recursos electrónicos

- www.cse.cl
- www.mineduc.cl
- www.uchile.cl
- www.fau.cl
- www.cybertesis.cl
- www.ine.cl
- www.senado.cl
- www.camara.cl
- www.futurolaboral.cl
- www.gsd.harvard.edu

- www.udd.cl
- www.faum.cl
- www.uamericas.cl

Eventos de apoyo

- 1. Taller de metodologías Cualitativas. (2007). Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile
- 2. Seminario: Rediseño Curricular basado en competencias. (2007). Facultad de Medicina, Universidad de Chile
- 3. Seminario A+V. (2006). Semana "Arquitectura de gestión", Sesiones B. Paz y H. Eliash, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile
- 4. Seminario Arquitectura Caliente. (2007). Semana "gestión", Sesión A. Senerman, Semana "innovación", Sesión J. Christie, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile